

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCION Y ADMINISTRACION: Rambla de San Juan, número 40.

Conductas y nuestra conducta

Partes interesadas en la próxima contienda electoral, no somos nosotros los más llamados a censurar los incorrectos procedimientos de nuestros enemigos; el pueblo, con debido conocimiento de causa, es el que con toda autoridad puede fallar el pleito entablado entre la consecuencia política que fortifica el ideal y la lucha por el mendrugo sin reparar en vergonzosas claudicaciones y apostasias que hacen de un partido, que se titula republicano, comunidad de *arrivistas* sin pudor, dispuestos a vender su túnica por el histórico plato de lentejas.

Si los republicanos radicales, pudiéramos olvidar por un momento que antes y después del odio personal, están los santos ideales que juramos defender, trataríamos estas cuestiones en son de burla; pero no es posible, nos lo prohibiría el mismo respeto que tenemos, no sólo a nuestros íntimos partidarios, sino el que nos merecen todos los republicanos, todos los demócratas y todos los liberales en general.

Por eso nuestros artículos revelan pesadumbre. Hemos hecho el sacrificio de olvidar por un momento los agravios inferidos a la causa republicana por el mal llamado partido republicano federal, cuando en actos públicos selló la funesta alianza con el clericalismo y abrazó impudicamente al símbolo del carlismo; abrazo que casi imperceptiblemente rechazó el canónigo Balcells, que en el colmo de la ironía demostró más dignidad, más pudor y más conocimiento de la realidad que el representante de aquel partido que arrastraba la capa por el suelo.

Nosotros, hemos tenido la fuerza de voluntad suficiente para dar al olvido estas traiciones, y ante el mismo peligro que amenaza nuestros ideales, nos hicimos cargo de la realidad, persuadidos de que nuestros votos, puramente republicanos, debían ser empleados en buena lid contra todos los elementos reaccionarios. Y creyendo en la enmienda de un partido que existió, alejado hoy por los 13 socialistas que hay en Tarragona, ofrecimos nuestro incondicional apoyo a estas fuerzas, y hemos perdido el tiempo miserablemente. Son los mismos, son individuos de una camarilla que se mueve en la sombra para conservar solamente una personalidad que, sin reparar en medios, por abominables que sean, escale alguno que otro puesto en la Diputación y Municipio, a la par que sirva para proclamar la candidatura de un Diputado a Cortes que, por sus procedimientos, es digno de la protección de sus afines: ¡El Frescales!

Juzgue el pueblo imparcial: nosotros, haciéndonos cargo de la situación crítica para la causa republicana, ante la avalancha reaccionaria que se apresta a la lucha, hemos hecho recuento de fuerzas propias, y sin engañarnos, nosotros mismos, creímos conveniente luchar solamente con 2 candidatos y tanto en los distritos, en que presentáramos

candidato como en los demás, aprovechar el voto en favor de esa improvisada Conjunción republicano-socialista, y decimos nosotros: no era este un apoyo que debían aceptar sin reservas estos *enanos de la venta*, si obraran con la misma nobleza de sentimientos? Pues no, señor, se concretaron primero a acusarnos recibo de nuestro ofrecimiento, haciendo resaltar una palabra que posteriormente hemos visto era el prólogo de una burla indigna; nos decían: gracias por vuestro apoyo *desinteresado*, ¡y tan desinteresado que era! ¿Acaso era interesado nuestro ofrecimiento? En él no había más interés que el interés del triunfo de las ideas liberales, interés que no han demostrado *éstos catones* saturados de veneno y archivos del odio sectario y negativo para las causas nobles.

¿Qué pretendían estos señores? ¿Que integráramos la conjunción sin personalidad? Eso es simplemente una candidez que no tiene explicación.

Solos vamos a una lucha desigual, no por amor propio, ni menos por satisfacer vanidades impropias de un partido serio al que tenemos el orgullo de pertenecer: vamos a la lucha *solamente por presentar una fuerza que luche dignamente contra la reacción*. ¿Que el pueblo liberal se da cuenta de nuestro esfuerzo heroico? Muy bien. ¿Que nos abandona en la lucha? Declinamos toda responsabilidad y seguiremos en nuestro puesto, siempre anteponiendo los principios a las conveniencias.

¡Pero no! Parece que nos acompaña una pequeña aureola precursora de una victoria, que nos sirva de faro para navegar en mares desconocidos.

Nosotros llamamos a la opinión liberal, y nuestro llamamiento no revela ese ridículo exclusivismo que se nota en los manifiestos a los liberales. Opinamos sencillamente que en Tarragona no son todos liberales, ni los vecinos de Tarragona que conviven con nosotros son todos reaccionarios; por eso ha sentado malamente el manifiesto exclusivista, con ribetes de catalano-separatista, que lanzaron los conspicuos de la Conjunción hace dos o tres semanas. Entonces que pensábamos luchar juntos, lo hemos lamentado por ser contrario a los rudimentarios principios de educación política; hoy lo seguimos lamentando por el concepto *que todos los liberales* pueden haber formado del pueblo de Tarragona.

Estamos conformes en que se use la lengua catalana cuando solamente se trate de catalanistas o de la propia familia; pero adóptese la lengua castellana en un documento dirigido a los liberales, por cuanto tenemos la seguridad que entre los que son vecinos de Tarragona sin ser hijos de ella, predominan los liberales.

Esto que decimos, conste que no es plataforma electorera: es sencillamente una lección de ética que estamos obligados a dar a quien la necesite en bien de la culta ciudad de Tarragona, que defendemos más noblemente que los ridículos émulo de un nacionalismo y un separatismo suicida.

Vamos a la lucha los radicales para

triunfar, en la inteligencia que nuestro triunfo es indiscutible, tanto si vencen los candidatos como si no vencen.

Nuestro triunfo consiste en la pureza del ideal, levantando la bandera republicana a la altura suficiente para que no se manche de lodo.

Con la bandera levantada y la fe en el porvenir, colocaremos tarde o temprano el siguiente epitafio:

Aquí reposa un partido que murió con su inmortal maestro Pi y Margall. Estuvo insepulto para su veneración hasta que la salud pública le dio sepultura.

Nosotros seguiremos admirando al maestro de los maestros, asimilando de su inmortal programa lo que siempre será compatible con el trazado por nuestro indiscutible jefe, D. Alejandro Lerroux.

Y los buenos y honrados federales se cansarán de hacer coro a quien constantemente los pone en ridículo. Seguiremos opinando, como siempre, que hay buenos federales; para éstos, nuestro cariño y respeto aunque, mal aconsejados, no voten la verdadera candidatura anticlerical, que integra nuestro glorioso Partido, cuyo núcleo principal lo constituyen los federales, y si hablamos más aproximados a la verdad, diremos *que lo constituimos los federales*.

Documento notable

El domingo pasado, día 22 de Octubre, cumplieron, justos, los cuarenta y tres años de una fecha gloriosa y olvidada: Hizo 43 años que el gran poeta Víctor Hugo publicó, después de la Revolución de Septiembre, que destruyó del de España a Isabel II, su primer artículo sobre el porvenir de nuestra querida patria, hermoso documento que merecería ser grabado con letras de oro o esculpido en bronce y mármoles de un modo indeleble, para enseñanza de generaciones presentes y futuras.

Los españoles, tan amigos de hacer fiestas por cumpleaños o aniversarios completamente estúpidos, hemos olvidado o se nos ha hecho olvidar lo más útil y provechoso, lo que más enaltece lo que no debíamos olvidar nunca.

Un artículo que Víctor Hugo publicó el 22 de Octubre de 1868 es digno de que, por sí solo, constituya una *efeméride* gloriosa.

Nuestra intención primera fue publicarlo el domingo pasado, día 22 de Octubre; pero el excesivo original de actualidad nos ocupó todo el periódico. Estimamos, sin embargo, que nuestros lectores nos agradecerán lo reproducamos en el presente número. Dice así:

"A ESPAÑA

Este pueblo ha sido durante mil años el primer pueblo de Europa, que igualaba a la Grecia en la epopeya, a la Italia en el arte, a la Francia en la filosofía; ese pueblo puede jactarse de haber tenido un Leónidas que se llamó Pelayo y un Aquiles conocido por el Cid; ese pueblo empezó por Viriato y terminó por Riego; tuvo su Lepanto, como

SUSCRIPCIÓN
En Tarragona, 0'50 pta. al mes.
Resto de España, 1'50 " trimestre.
Número suelto 10 céntimos.
PAGO: ADELANTADO.

los griegos tuvieron su Salamina; sin él, Corneille no hubiera criado la tragedia ni Cristóbal Colón hubiera descubierto la América; ese pueblo es el pueblo indomable del Fuero Juzgo; está casi tan defendido como la Suiza por su relieve geológico; ese pueblo tuvo Cortes en León, setenta y siete años antes que los ingleses tuviesen Parlamento en Londres; desde 1113 tuvo Cortes en Borja, en las que preponderó el tercer estado y en las que sólo la ciudad de Zaragoza envió quince diputados; desde 1307, en el reinado de Alfonso III, proclamó el derecho y el deber de insurrección; en Aragón instituyó el cargo de Justicia superior al cargo de rey, oponiendo al trono el temible *Si non, non*; ese pueblo rehusó pagar un impuesto a Carlos V. Cuando nació ese pueblo tuvo en jaque a Carlo Magno, y cuando moría, a Napoleón. Ese pueblo ha sufrido enfermedades y toda clase de sabandijas y le han deshonrado los monjes. Sólo le faltaron a ese pueblo dos cosas: poder pasarse sin el Papa y poder pasarse sin el rey. Por su navegación, por sus aventuras, por su industria, por su comercio, por la creación de itinerarios desconocidos, por su iniciativa, por su colonización universal, ha sido una Inglaterra, ha tenido capitanes, doctores, poetas, profetas, héroes y sabios. Ese pueblo posee una Alhambra como Atenas un Parthenon, y tiene a Cervantes como nosotros tenemos a Voltaire.

El alma inmensa de ese pueblo ha lanzado tanta luz al mundo que fue preciso un Torquemada para extinguirla; sobre su antorcha los Papas colocaron la tiara, que es un apagador enorme. El papismo y el absolutismo se coligaron para destruir esa nación: toda su luz la redujeron a llama, y hemos visto a la España consumirse en la hoguera. Su quemadero desmesurado ocupó el mundo; el humo que salta de él ha sido durante tres siglos la nube que empañaba su civilización; y al terminar el suplicio, después de arder en la hoguera, pudo decirse: Esas cenizas fueron un gran pueblo.

Ahora de las cenizas la nación renace. Lo que es falso hablando del fenix, es verdadero hablando de ese pueblo.

Renacerá pequeño, renacerá grande. Esta es la cuestión.

España puede recuperar su rango y convertirse en igual a Francia o a Inglaterra. La Providencia le brinda con este inmenso ofrecimiento. La ocasión es propicia; ¿la dejará escapar esa nación?

¿Para qué serviría una monarquía más en el continente? Se empequeñecería España siendo vasalla de un rey que fuera vasallo de otras potencias. Además, que establecer una monarquía en los tiempos que alcanzamos es tomarse mucho trabajo para poco tiempo. La decoración va a cambiar.

Una República en España haría exclamar: ¡Hola! a la Europa, y este ¡hola! sería la paz; sería neutralizar a Francia y a la Prusia; sería imposibilitar la guerra entre las monarquías militares por el solo hecho de la resolución presente; sería reemplazar la perspectiva de las matanzas por la perspec-

tiva del trabajo y de la fecundidad; sería restablecer bruscamente el equilibrio del continente, á despecho de las ficciones, inclinando la balanza el peso de la verdad; sería el antiguo poder de España regenerado por la joven fuerza del pueblo; sería, bajo el punto de vista de la marina y del comercio, reducir la vida al doble litoral que reina en el Mediterráneo ante Venecia y en el Océano ante Inglaterra; sería vivir la industria donde agoniza la miseria; sería igualar Cádiz á Southampton, Barcelona á Liverpool y Madrid á París; sería la vuelta de Portugal á España en un momento dado por la sola atracción de la luz y de la prosperidad, que la libertad es el ímán de las anexionadas. Establecer una República en España sería afirmar pura y sencillamente la soberanía del hombre sobre sí mismo, que es indiscutible; sería la producción sin tarifas, el consumo sin aduanas, la circulación sin aduanas, el taller sin proletariado, las riquezas sin parásitos, la conciencia sin preocupaciones, la palabra sin mordaza, la ley sin mentiras, la fuerza sin ejército, la fraternidad sin Caín; sería procurar trabajo á todos, instrucción y justicia á todos y patibulos para nadie; sería el ideal realizado, y así como hay una gozofina que sirve de guía, habría también una nación que serviría de ejemplo. Esto no sería peligroso para ella, porque España ciudadana quiere decir España fuerte; España democrática quiere decir España ciudadana. La República representaría en esa nación el reinado de la probidad, el gobierno de la verdad y el imperio de la libertad; es tranquila porque es invencible, y es invencible porque es contagiosa. El que la ataca queda desarmado, y el ejército que envía contra ella se vuelve contra el despota. La República en España conseguiría hacer irradiar en el horizonte lo verdadero; sería el gigante del derecho poniéndose en pie en Europa detrás de la barricada de los Pirineos.

Si España renace con monarquía, renacerá pequeña; si renace con República, renacerá grande. Que elija.

VICTOR HUGO.

Hauteville-House 22 Octubre 1868.

Gracias á todos

Hansido y siguen siendo numerosas y valiosas las felicitaciones que ha recibido, estos días, el Partido Radical de esta ciudad por la publicación de su *Manifiesto*.

Ha producido este documento el efecto de un potente rayo de luz que penetra en un aposento obscuro, lleno de sombras y poblado de inquietantes misterios. Nadie ó casi nadie conocía lo que se ocultaba en el fondo de la plataforma electoral levantada en Tarragona por el Partido de Conjunción. Y el Partido Radical, con su antorcha luminosa, ha puesto en claro ese punto negro de la política local.

El *Diario de Tarragona*, á propósito de nuestro *Manifiesto*, dice lo siguiente:

«El manifiesto de los radicales, no nos sorprendió. Era de esperar.

Los radicales son menos políticos que los federales, y en esta como en otras ocasiones obran de buena fé, olvidando personalismos y entregándose á lo que sus leales intenciones les marca.

En este caso han procedido con exceso de entusiasmo por los ideales republicanos, sin fijarse en las personalidades que en el actual momento histórico de la política local, imperan en el campo federal, las cuales tienen horror

á conjunciones de la naturaleza de la propuesta por los radicales, puesto que unirse, conjuncionarse, significa aceptar un espíritu de transacción, adaptarse á unir y armonizar en tonos diversos y los elementos que actualmente dirigen é imperan entre los federales, están acostumbrados á gobernar *muy democráticamente*, pero á estilo del Czar de las Rnsias, con la agravante de que Nicolás II tiene la responsabilidad de sus actos, y los señores á que nos referimos, tienen la salvaguardia del acuerdo de un Comité, previamente preparado.

Los radicales han obrado respondiendo á sus ideas y ceñidos á una línea de conducta, que de algún tiempo vienen observando y no es posible desconocer que les ha guiado el amor á sus ideales, ofreciendo su apoyo á la Conjunción republicano-socialista.

Nada se puede objetar á la conducta de los radicales.

No podemos decir lo mismo de los procedimientos federales, de que nos da cuenta el Manifiesto radical.

Cuando un diario monárquico, adversario político, á quien con frecuencia combatimos, no puede menos que reconocer y declarar públicamente lo que acabamos de copiar en las líneas preinscritas, es señal de que nuestras razones se han abierto paso y que la opinión pública tarraconense hace justicia, la justicia que esperábamos, al Partido Radical.

Ese fallo justiciero del pueblo de Tarragona, se verá aún, de un modo más contundente, en los comicios, de aquí á quince días.

Gracias á todos, y viva el honrado Partido Republicano-Radical de Tarragona!

La República en China

Madrid 15.—Ha estallado una formidable revolución en varias provincias del imperio chino. Afirrase que algunas de las mejores tropas del Gobierno carecen por completo de municiones, cuando á los rebeldes no les faltan, ni dinero tampoco, pues han podido apoderarse del tesoro de Hankeu y siéntense alentados por sus rápidos triunfos.

Además algunos de los buques que permanecían fieles al Gobierno de Pekín, comienzan ya á pasarse á los rebeldes.

Se añade que en Wuchang los revolucionarios han proclamado ya la república.

Los revolucionarios han izado su bandera, que es roja blanca y azul, en Wuchang, Hanken y otras poblaciones de importancia.

Madrid 16.—Recíbense graves noticias de la revolución china. El gobierno japonés ha declarado que no interviendrá.

Cálculase en 85.000 el número de los revolucionarios esparcidos en diferentes colonias y estados. Hallanse perfectamente organizados en sociedades secretas. El alma de la revolución es *Twader Sunyatsen*, á cuya cabeza se ha puesto precio; más éste se halla en los Estados Unidos conspirando y enviando fondos á los revolucionarios.

Telegramas de Londres dicen que las calles de Wuchang han quedado desiertas y que sólo se ven por todas partes cadáveres de gente manchú asesinada por los revolucionarios.

Madrid 17.—La proclama que el comandante revolucionario ha dirigido al pueblo aconseja la unión de todas las fuerzas para expulsar á los manchús, á quienes se llama traidores y ladrones.

Madrid 18.—Se tiene noticia de que las fuerzas rebeldes continúan fortale-

ciéndose en Wuchang, donde tienen en su poder 140 cañones, grandes cantidades de municiones y no poco dinero.

El arsenal de Haiyang está en manos de los revolucionarios y no para el mismo de fabricar grandes cantidades de municiones.

Son ya muchas las personas que traspasan á Bancos extranjeros los depósitos que tenían hechos en establecimiento del país.

Los teatros de Pekín están cerrados y la inquietud es grande en la capital.

Madrid 19.—Comunican de Shanghai que, no obstante las órdenes de los jefes del movimiento chino, el populacho de Hankeu asesinó el primer día de la revolución á 800 manchús.

En Corea ha estallado también la revolución, añadiéndose que se han reunido ya muchos millares de sublevados armados.

Las líneas telegráficas de la región del sur están hace días en poder de los revolucionarios, quienes no dejan pasar ningún telegrama de signos convencionales.

Se ha celebrado un gran combate en Hankeu entre las tropas imperiales y las revolucionarias. Dicese que dos de los cañoneros imperiales sufrieron grave daño de la artillería revolucionaria, yéndose á pique ó poco menos.

Madrid 21.—Despachos recibidos hoy de Londres afirman que los revolucionarios han derrotado completamente á las tropas imperiales en una batalla cerca de Hankeu. Los rebeldes se apoderaron de la estación ferroviaria, causando á las tropas leales gran número de bajas. Así lo afirma también el cónsul de Inglaterra en Hing-Kiang.

Madrid 22.—Un despacho de Shanghai dice que los rebeldes se han apoderado de la ciudad de Tchang.

Otro despacho dice que, sostenidos por fuerte artillería, los republicanos han atacado la plaza de Kuan-Chu, desalojando de sus posiciones á las tropas imperiales.

Los revolucionarios se han apoderado de 50 millones de francos pertenecientes al Estado, de modo que éste acaba de entrar en una crisis gravísima.

Los revolucionarios están entusiasmados y se les suman numerosos elementos, incluso muchos imperiales, que desertan de las filas del ejército.

En Isinaufon los revolucionarios quemaron al virrey Jamen.

Los revolucionarios se han apoderado de Ichang.

Madrid 23.—Han sido desarmadas muchas fuerzas leales ante el temor de que se unan á los revolucionarios.

Todo el sur está en poder de los republicanos.

El jefe imperial Lijoanheg ha sido obligado por sus soldados á que los capitanees unidos á los revolucionarios.

Madrid 24.—Se habla de un nuevo destacamento de tropas imperiales que se ha pasado á los revolucionarios.

El Gobierno de Pekín ha depositado 2 millones de dólares en algunos Bancos indígenas al objeto de que puedan hacer frente á la actual crisis.

Los buques de la escuadra del Gobierno están faltos de carbón y de arroz para sus tripulantes.

Los anteriores telegramas prueban hasta la evidencia la importancia del movimiento revolucionario chino-coreano, hasta tal punto que ya no queda duda alguna de que la República será pronto un hecho en aquel vasto imperio, el mayor del mundo, pues algunos geógrafos sostienen que pasa de 400 millones de habitantes.

El Celeste Imperio pasaba por ser

uno de los países más degradados, pues sus habitantes gemían bajo la más afrentosa esclavitud y el más craso envejecimiento. El opio hacía un número inmenso de degenerados. El derecho de pernada y las más absurdas supersticiones habían transformado al pueblo casi en un rebaño de carneros, trasquilado á sus anchas por mandarines y sacerdotes budhistas.

No obstante entre este desgraciado pueblo siempre hubo pensadores, y últimamente un espíritu elevado, generoso, altruísta, profundamente afectado por las desgracias de sus compatriotas, concibió la idea magna de libertad á su pueblo. Este eminente patriota llámase *Twader Sunyatsen*. Comprendió que solamente la República da elementos á un pueblo para regenerarse, engrandecerse, progresar y vivir libremente, y por eso ha puesto todo su empeño en proclamarla, tan pronto como los primeros acontecimientos lo permitieron.

Desde los Estados Unidos, á donde tuvo que huir, dirige maravillosamente la revolución, proporcionando al mismo tiempo á sus compañeros armas y dinero.

¡Llor eterno á los ideales republicanos, que producen hombres como Sunyatsen y que tienen la virtud de despertar á un pueblo inmenso y embrutecido como el pueblo chino!

Al despertar de la vecina nación portuguesa, siguen hoy China y Corea. El mismo Riff acaba de responder á los emisarios del sultán que no le reconocen para nada y que quieren instaurar la República.

Esperemos que no está lejano el día en que el Sol de la República alumbre también á España, para escarmiento de vividores y mochuélos, que tan á sus anchas se han instalado en este castillo señorial desde tiempos inmemoriales.

Pero consolémonos contemplando como ya va cayéndose en ruinas por todas partes, en espera de que manos generosas lo vuelvan á levantar libre y progresivo.

P. BOTERO.

LA CIUDAD ES ETERNA

EL MUNICIPIO

El punto de unión de los hombres es la urbe, es la ciudad; para nosotros es Tarragona.

Tarragona lo mismo es ciudad hoy, que gobierna Canalejas, que en Julio de 1907, que mandaba Maura. Ayer, feudo de curas; hoy, feudo de jesuitas; mañana, la «Popular» dirá.

La ciudad es, pues, siempre eterna. Lo que no es eterno, son los hombres. A éstos debemos estudiarlos como individuos, en sus relaciones en la ciudad con los otros hombres y en sus relaciones con la humanidad entera. Del hombre hemos de estudiar sus cualidades, sus aptitudes, sus virtudes, sus vicios, sus maldades y sus pecados. Así sabremos cuales son dignos de elegirse como directores de la ciudad, eterna.

Nunca hombres ineptos, individuos sin cultura, ciudadanos sin honradez, sin moralidad política y social y, sobre todo, sin un interés grande en dotar á la ciudad, eterna, de mejoras sin fin, así como á sus moradores de todo lo necesario para su prosperidad, deberían merecer la confianza de sus conciudadanos, para administrar los intereses sagrados que son patrimonio de todos.

Confiar los intereses morales y materiales de la ciudad á gente desprovista de altos sentimientos de justicia y de humanidad, es una torpeza sangrienta, una falta y un error lamentables. Una

ciudad entregada en manos de hombres ambiciosos, egoístas y sin escrúpulos, es lo mismo que confiar al lobo el cuidado de las ovejas y al fraile el de la hermosa doncella.

Los ciudadanos deben fijarse un poco en esto; pues la ciudad, la importancia de nuestra urbe, lo requiere, lo demanda y lo exige. Con malos directores, no será posible que Tarragona marche por la vía del progreso hasta igualarse á otras capitales, que la superan en todo, menos en iglesias y conventos. Nuestra ciudad de las murallas ciclópeas, de las fortalezas derruidas, de los castillos históricos, precisa que se renueve con material nuevo, con construcciones modernas, con carácter del siglo en que vivimos, y, así como nos gastamos los dineros levantando ridículos monumentos á los muertos, sería mejor, más útil y más humano levantar un modesto hotel para albergar á los pobres que duermen á la intemperie y se alimentan del rancho que les dan nuestros dignos soldados. Nuestra ciudad, cuyos pies lava el hermoso Mediterráneo, es digna de estudio bajo todos los puntos de vista.

Nuestra ciudad debe resolver el problema de la alimentación, el problema del trabajo, de la instrucción, traslación, higiene de los ciudadanos. Estos complejos problemas, no los han resuelto los municipios que ha tenido Tarragona, porque todos han caminado por sus calles de espaldas á la ciencia, al progreso, á la luz, y de cara al rutinarismo, al pasado y al obscurantismo.

La civilización de nuestra ciudad no ha brotado de los cerebros de los hombres que en muchos años la han dirigido; la civilización de nuestra ciudad la han traído los vapores extranjeros. Sin nuestro mar, Tarragona estaría dividida en dos partes: el seminario y el presidio.

Quieran ó no quieran los separatistas, nuestra ciudad debe mucho de lo que es als forasters y estrangers.

Yo concibo con la imaginación una ciudad más bella y una sociedad más perfecta. Concibo al hombre libre, al hombre bueno, á la sociedad regida por las leyes del amor, la justicia y la más pura fraternidad. Concibo una edad de oro, aquella hermosa edad de que habla Cervantes en que era desconocido el tuyo y mio. Concibo un porvenir libre de mezquindades, un pueblo libre de vicios, una sociedad exenta de defectos. Concibo la ciudad futura rica, grande, radiante de luz, donde los hombres se amarán como hermanos y constituirán la ciudad libre dentro de la federación universal.

¡Qué hermosa, bella, atrayente y fascinadora la voz de nuestra ciudad, libre de tiranos, de burgueses y de ladrones! ¡Qué gusto daría vivir en Tarragona con fábricas, con talleres, con industria, con comercio, llena de escuelas para instruir á la juventud! ¡Qué bello sería contemplar el ir y venir de los barcos y vapores! ¡La realidad es otra cosa!

Hoy por hoy sólo podemos pensar en la ciudad libre y autónoma, como régimen que más se acerca á la perfección; pero sin separarla de la Nación, hasta que los hombres de ciencia, de voluntad y corazón resuelvan el gran problema de que la ciudad se gobierne á sí misma. El día en que llegue á su perfección, que será cuando deje de regirse por principios rutinarios, leyes egoístas y brutales, aquel día, desaparecerá la miseria y habrá triunfado la ciudad del altruismo, del amor, del trabajo y de la felicidad.

Nuestra ciudad no será, ó habrá de ser algo hermoso, lleno de luz. La ciudad tenebrosa, donde imperan las ti-

nieblas y la obscuridad, no la queremos. Esta queda para los federales de Nougues y para la inmoral «Popular».

SOGRI.

Manifiesto de la Conjunción

Escrito en castellano, el Partido Federal-Socialista de Tarragona ha publicado su "Manifiesto" contestando al que publicó, días pasados, el Partido Republicano Radical.

Si dispusiéramos de espacio suficiente en nuestro periódico, en prueba de imparcialidad, insertariamos aquí, con mucho gusto, el "Manifiesto" íntegro de los federales-socialistas, para que, cotejándolo con el nuestro, pudiera juzgar el público quien tiene razón en este pleito: aquéllos ó los radicales.

Sin embargo, como quiera que los federales-socialistas han hecho circular, en hojas sueltas, con bastante profusión su "Manifiesto", suponemos que éste habrá llegado, más ó menos, á las mismas personas que leyeron el nuestro, lo cual nos complace é interesa muchísimo, pues así, comparando uno y otro, y oyendo las razones de ambas partes, es como el público podrá juzgar con pleno conocimiento de causa.

Si no estuviésemos seguros de nuestra inocencia en ese proceso, no pediríamos que se nos oiga á todos. El que en una cuestión se ve perdido, rehusa las pruebas del contrario.

Las declaraciones que á este proceso aporta el Partido Federal-Socialista, con el "Manifiesto", comprometen todavía más su situación, pues á parte de que no destruyen nuestras acusaciones, que se mantienen en pie, descubren otra cosa, esto es, que las comunicaciones enviadas al Partido Radical por el Comité de Conjunción no están de acuerdo con los acuerdos por éste adoptados, lo cual equivale á ocultarnos la verdad y denota falta de valor, de sinceridad y de franqueza para mantener sus convicciones.

Por lo tanto podemos, los radicales afirmar bien alto que, en este asunto, hemos sido miserablemente engañados.

Y una rectificación, para terminar: lo de nuestro apoyo DESINTERESADO es una invención de los federales. Nuestro Presidente dijo al señor Cavallé que los radicales "no seríamos exigentes" y que no seríamos exigentes ya quiere decir que pretendíamos alguna cosa.

¿Por qué, pues, no se nos invitó á ninguna reunión?

¿Es por que no nos declaráramos estar conformes con la Conjunción? Pues podían haberlo dicho desde un principio. ¿Es que no se atrevieron, por lo inquisitorial de la pregunta?

Debemos, también, hacer constar, por último, estas dos cosas: 1.ª que existe perfecto acuerdo entre el Partido Radical y su Comité, y 2.ª que nos hemos alegrado al ver escrito en castellano el "Manifiesto" de los Federales-Socialistas.

Funciones del Municipio

Los hombres agarrados á la tenebrosa noche del pasado, todos ó casi todos son egoístas y miserables. No podemos esperar ninguna obra grande que dé nombre, gloria y provecho á nuestra ciudad. De espíritus mezquinos, de corazones endurecidos y de cerebros oscuros, no hay que esperar más que cosas mezquinas, hechos inhumanos y obras ridículas.

Tarragona merece ser tratada por hombres sin miedo al progreso, sin temor á la ciencia, sin preocupaciones vanas, sin prejuicios de campanario y sin pensamientos de confesionario.

Tarragona pide otros hombres, de alma más humana, más altruista, que sepan proteger al desvalido, al menesteroso, á todo aquel que se ve obligado á sufrir las inclemencias del tiempo, sin tener medios para luchar y defenderse.

Nuestra ciudad, como cabeza de la provincia, ha de dar á los demás pueblos ejemplos que la dignifiquen y engrandezcan.

Nuestra ciudad no puede ser por más tiempo esclava de los siglos salvajes; es preciso que sus buenos hijos se fijen en que los siglos no han pasado en balde y que no en balde tampoco ha llorado y ha sufrido el hombre para convertirse en humanidad. Tarragona quiere hombres de sana inteligencia, de corazón republicano y de manos radicales, que, sin contemplaciones, sepan coger el bisturí y amputar todo lo podrido, que hace vivir enferma, raquítica y pobre nuestra ciudad.

Hay que librar á Tarragona de las manos torpes y reaccionarias que, en lugar de nutrir la con sanos alimentos, la exprimen como si fuera un limón para provecho propio. Hay que separar á esos muñidores que se agarran á la ubre, lo mismo que los cabritos. Nuestra ciudad no ha de consentir más que la gobiernen hombres sin decoro y sin vergüenza, que aprovechan el cargo de concejal para actuar de ladrones.

Hemos de dar al Municipio toda la importancia que tiene. Yo creo que la tiene grande, tanto que de su marcha depende el engrandecimiento ó la ruina de la ciudad. Si en el Municipio hay hombres honrados, en la ciudad no hay ladrones; si en el Municipio se trabaja, en la ciudad no hay holgazanes; si en el Municipio se administra bien los intereses, en la ciudad se ve riqueza, se ve higiene, se ve luz, se ve instrucción, educación, cultura y vida.

El Municipio debe realizar, y realizar bien, todas las funciones administrativas. El Municipio no debe confiar á los demás lo que ha de ser labor suya, bien suya, porque al abandonar á manos ajenas lo que está en su poder, pierde mucho valor, que el pueblo necesita.

Hasta ahora, los municipios se han declarado menores de edad, renunciando á cumplir sus funciones. Necesitamos municipios que sepan aprovecharlo todo en bien del pueblo, no abandonando jamás ciertas funciones que enriquecen al privilegiado y empobrecen al Municipio.

Aquí, en Tarragona, nos sucede esto con la fábrica del gas y electricidad.

Mañana nos sucederá con el agua. Nada diremos de la higiene, asistencia facultativa y farmacológica.

Todo el mundo sabe el estado en que se encuentra la parte vieja de nuestra ciudad. Sus calles despiden continuamente hedor. Los vecinos no tienen la culpa: la tiene el Municipio, que gasta miles de pesetas en cosas tontas y deja de higienizar las calles de la capital.

La deficiencia de la luz, la notan todos los que no son ciegos y hasta los ciegos. Los vecinos de Tarragona que pagamos, no tenemos la culpa; quien la tiene es el Municipio, que gasta miles de pesetas por cosas inútiles y deja de pagar lo que se debe, para luego poder exigir mejor servicio.

El que á uno le sorprenda un cólico, no tiene la culpa la familia por haberle servido un vaso de leche; quien tiene la culpa es el Municipio, que presta más atención en ir á las procesiones y rezar al becerro de oro, que en hacer analizar este líquido, que pone en peligro la salud pública y por consiguiente, hasta la vida de los mismos concejales.

Ya ven, pues, nuestros conciudadanos que nuestro interés no es de actas,

sino de suprema justicia; que si hablamos y escribimos, no es para el afán de satisfacer vanidades, ni egoísmos, ni señalar los males que en bien de Tarragona conviene extirpar.

Nosotros, más atentos á los intereses colectivos que á los nuestros particulares, creemos cumplir un deber de humanidad hacia nuestros semejantes, señalando las fuentes del mal que nuestra ciudad padece, para ver si entre todos logramos cegarla y dar vida robusta al cuerpo de Tarragona.

Tarragona necesita un Municipio inteligente, honrado y Republicano Radical.

RAPIDO.

ECOS DE LA PROVINCIA

Desde Acanar

Un consejo á la Seco-mocosa de la calle del Poado

No te extrañes, simpática beata, de que un anticlerical y librepensador te dé un consejo de sana moral; pues así como los beatos tenéis la fea costumbre de mentir y amarrar al prójimo contra una esquina, los librepensadores tenemos la buena de propagar la pura verdad y continuar la obra del mártir del Gólgota.

Es mi consejo, señora mocosa, que no digas más que yo tengo que ir á parar á un presidio; pues, con el tiempo, has de quedar por embustera y no hay cosa más fea que la mentira. Así te aconsejo le digas al cuervo de la Plazuela y á su pariente Onkelos, que la cogida que tuvo con el bicho Cangrena, no fué más que un revolcón (aunque de él me cayeron unos cuartos del bolsillo) y sólo resultó un susto para el público, que es, al fin, quien ha de juzgar la cuestión.

Respecto á mi persona, sólo me quedo un grano en la lengua que no me deja hablar claro, gracias al curandero del pilín y faccioso pueblo de Olesa, que puso un emplastro en la mesa del Sanhedrin y resultó el grano, que se curará á los tres años.

Ahora, cuando tropiece con Cangrena, voy á targarle una porción de piropos, como si fuera una chica guapa, diciéndole:

¡Ole! que viva la gracia y el río de los galones, un mocito bien plantado, pero que no tiene...

(calzones!)

Para que veas, pícara beata, si tengo buen olfato para conocer á tu gente, voy á darte la receta de que me valgo y me legó mi abuela:

Cuando una mosquita muerta con su manto se recata y sin mirar nunca al plato pesca siempre las tajadas; si de tarde va al rosario y á misa por las mañanas, y si de noche recibe sacristanes en su casa, y arma con ellos belenes sin luz y á puerta cerrada, sin temor de equivocarte puedes decir: es beata.

Espero, pues, me complacerás con el encargo, darás al mismo tiempo un abrazo empujado á tu Sacristán, y tu recíbelo de tu simpático librepensador y ateo,

PERICO.

Sueltos locales

Por falta de espacio nos vemos obligados á dejar para el próximo número un artículo de nuestro entrañable amigo Cabré, de Bellmunt.

Hemos recibido una atenta carta de los buenos y entusiastas radicales de Villalba, pidiéndonos que enviásemos desodoradores para celebrar un mitin electoral. Sentimos mucho no poder complacer á tan queridos compañeros, por la razón de que aquí, en Tarragona, la lucha se presenta empujada y se necesita el esfuerzo de todos para vencer al enemigo que, desgraciadamente, es grande y osado.

Rogamos á los amigos de Villalba nos dispensen y dejen para otro día el gusto de poderles complacer.

IMPRESA DE LA VOZ DEL PUEBLO

RELOJERIA DE DOMINGO PINET

Relojes y cadenas última novedad
Se hacen toda clase de composturas

Rambla de San Juan, 39. - TARRAGONA

FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero mu-hisimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo p-r completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por tónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas, é de la infancia, y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la construcción de Fajas Ventrales

Casa MONTSERRAT, Unión, 34. - TARRAGONA

SALÓN DE BARBERÍA

RAMÓN ARASA

42, RAMBLA DE SAN JUAN, 42

Montado á la altura de las más perfeccionadas en su clase, está provista de un moderno aparato de desinfección á la formolina.

TARRAGONA

TROFÓGENO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES: Inapetencia, anemia, digestiones p-nosas, a-cia, v-lento físico ó intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las FARMACIAS

Depósito: en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

DISPONIBLE

Establecimiento en Tarragona: 17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson

PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER

Todos los modelos á Prtas. 2.50 s-napales. Pídase catálogo ilustrado qu se dá gratis

MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA. - Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realbe, matices, punto ranica, etc., ejecutados con la máquina DOMESTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.



Establecimientos en la provincia:

REUS: Calle de Montero's, 40
TORROSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

JUAN FERRÉ

Sombreros del Pais y Extranjeros
Grandes Novedades en Gorras

Tarragona. Calle de la Unión, 8. Tarragona

LA JOYA DEL CENTRO

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22. Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores

aceites puros de oliva

SE SIRVE á DOMICILIO

RÓTULOS ESMALTADOS SOBRE HIERRO

NUMEROS de casas. - RÓTULOS de calles. - PLACAS para puertas. - NUMERACIONES para Teatros, Casinos, Fondas, etc., etc. - PLACAS para Compañías de Seguros, Oficinas, Agencias, Cajas, etc., etc. - ETIQUETAS para Farmacias y Droguerías. - RÓTULOS para muestras de Comercio. - LAPIDAS para nichos. - LETRAS sueltas. - Productos de la Fabrica de José Candial, Democracia, 41, Zaragoza.

REPRESENTANTE: P. Ovello Ricomá, Rambla de San Juan, número 40

TARRAGONA

DISPONIBLE